CHILLÁN Y ALREDEDORES, REGIÓN CHILENA FEBRERO, 2012

EL AMANECER



PERIÓDICO MENSUAL ANARQUISTA

EN EL LICEO - EN LA PEGA - EN LA U - EN LA POBLA - EN LA CALLE

Aporte Voluntario | *"Somos ricos en palabras y en ideas. Seamos ricos en hechos, que es así como mejor se afirma el ideal"*



ESPECIAL HISTORIA LIBERTARIA

RECUPERAR LA HISTORIA LIBERTARIA

NOTA EDITORIAL:

El periódico anarquista mensual **"El Amanecer"**, nace como una barricada de denuncia y contrainformativa en la pequeña ciudad chilena de Chillán, deambulando por sus calles busca extender el ideal libertario, siendo sus hojas financiadas por pequeñas expropiaciones que le hemos sabido hacer a precarios "servicios" estatales. Es totalmente gratuito pero se piden aportes voluntarios para seguir financiando otros tipos de proyectos informativos de la misma línea.
Somos un pequeño grupo autónomo y anónimo de trabajo, que le hemos denominado "El Amanecer" al periódico, porque creemos en una nueva mañana de un nuevo día de un nuevo mundo, pero que solo será posible por medio de la lucha en todos los rincones del territorio.
El Amanecer Anarquista recién comienza!!



¡¡Animamos a nuestrxs compañerxs de otros lados a multiplicar estos proyectos de propaganda por todas partes, no es difícil, solo basta con darle tiempo y dedicación!!

Grupo El Amanecer Obrero

Esta edición de Febrero la hemos querido dedicar a una recuperación histórica del movimiento y desarrollo de la idea libertaria en Chile, es importante destacar que para esto se hace imposible explicarlo o contarlo en pequeños fragmentos en una cantidad de paginas tan reducidas como las de El Amanecer pero pese a esto, por medio de distintos textos hemos querido aportar a la recuperación y a la memoria de nuestro pueblo, de nuestra lucha, de nuestra ideal, de nuestro sol anarquista.

ANARQUISMO EN LA REGIÓN CHILENA (parte 1)



Si bien el anarquismo hoy en día se aparece como un fenómeno político joven, y quizás por lo mismo, de alguna novedad para el movimiento revolucionario post-dictadura, nuestra presencia se remonta a los inicios mismos de las luchas sociales en este país. La historia del anarquismo es indisociable del planteamiento de la cuestión social en Chile y de la formación de las primeras asociaciones obreras, como fueron las sociedades en resistencia y las mancomúnales. Así mismo la historia del anarquismo en nuestro país no puede disociarse del escenario en el cual se desarrolló, es decir el Chile de la segunda mitad del siglo XIX: un escenario de profundas injusticias sociales, de un capitalismo en expansión alimentado principalmente por Capitales británicos aliados a la burguesía nacional, que propiciaba un desarrollo capitalista dependiente, con énfasis primordial en actividades minera como el salitre, la plata y el carbón, así como también en el cobre y en el área portuaria, la banca y el comercio. Los intereses de esta burguesía había llevado a la ocurrencia de dos hechos de profundo significado histórico y de gran dolor para nuestro pueblo: por un lado, a la brutal Guerra del Pacífico, y por otro, a la no menos brutal "pacificación" de la Araucanía, guerras en las cuales se mandó a morir al roto, sugestión patriotera mediante, para beneficiar los bolsillos patronales. Estas guerras de expansión capitalistas, dieron un impulso a la explotación salitrera en el norte, con la incorporación de tierras bolivianas y peruanas, así como dieron nuevos bríos a la agricultura con la incorporación de toda la zona de la Araucanía a la República.
Como vemos, el carácter dependiente de nuestro desarrollo hacía que coexistieran áreas de un importante desarrollo urbano e industrial (recordemos que la primera central hidroeléctrica del país, Chivilingo, nace al calor de la explotación del carbón en Lota), a la par que otras zonas del país, que no presentaban interés para la burguesía inglesa y sus aliados chilenos, quedaran relegadas a la marginalidad y al atraso económico y de infraestructura, situación que será caracte-

A la par que se da este proceso de expansión y acumulación de Capitales, se da el proceso de proletarización de la población, la cual se ve sometida a su condición fundamental de asalariada. Por un lado, se da el proceso de proletarización en los centros urbanos e industriales, en los cuales se aprecia el tránsito de los artesanos empobrecidos y desplazados a proletarios, vale decir, a trabajadores asalariados y apatronados. Por otro, en el campo, muchos campesinos comienzan a perder sus tierras por la creciente concentración de los latifundistas, lo que lleva al peonaje y al huaso a un constante proceso de "proletarización" campesino, así como a una sistemática emigración a la ciudad y a los centros productivos (minas, puertos, obras, etc....), donde engruesan las filas del proletariado criollo. En el campo, proceso semejante se vive por los mapuche, arrinconados en sus reducciones y corridos por los colonos europeos; muchos de ellos terminan por ir a las ciudades donde terminarán muchos incorporados a la actividad panadera.

En este marco nuevo que adopta la lucha de clases, las antiguas organi zaciones surgidas principalmente bajo el influjo de artesanos, que eran las mutuales o sociedades de socorros mutuos comienzan a quedar obsoletas. Estas organizaciones tenían por eje central la actividad asistencialista. Las nuevas organizaciones que necesitaba la clase obrera, sin dejar de lado ciertas prácticas asistencialistas (ayuda, educación) y de apoyo mutuo, sanas y necesarias entre los oprimidos, cambiaban su eje principal del asistencialismo a la lucha y el enfrentamiento a la clase patronal, que les condenaba a condiciones de vida infrahumanas. Nacía así la conciencia del proletariado en este país; se hacía consciente de que sus intereses de bienestar y libertad se oponían a los intereses de quienes los explotaban para enriquecerse. Estas organizaciones nuevas, que representarán los intereses de esta clase obrera, serán las sociedades en resistencia y las mancomunales, precursoras de los sindicatos en el país. Las primeras, tendrán por base a gremios, industrias y áreas productivas; las segundas tendrán carácter similar, pero se asentarán en un espacio territorial dado. Cabe destacar que no se trataba de fronteras rígidas ni que estos tipos de organizaciones no se cruzaran en absoluto. Un hecho destacable de estas primeras experiencias de organización de la clase trabajadora, es que no se hacen sobre bases exclusivamente economicistas; se establecen sobre bases clasistas, estableciendo como labor principal el mejoramiento económico y moral de los trabajadores. No era raro, por tanto, que estas organizaciones no fueran concebidas como mera herramienta de lucha contra la patronal, sino también como auténticas universidades populares, en las cuales estudiaban, se practicaba la solidaridad y donde prefiguraban el mundo en el que querían vivir.

En este contexto de organización y de agitación, nacen los primeros núcleos de actividad anarquista. A veces nacen como centros de estudios (el Centro de Estudios "Rebelión", donde participaba el notable activista y organizador Magno Espinosa, serán editores del primer periódico declaradamente anarquista del país, "El Rebelde", en 1898), otras veces como agrupaciones de carácter revolucionario (como la Unión Socialista de 1897, de cierta influencia ácrata), otras veces en torno a periódicos (a principios de siglo hay gran proliferación de prensa anarquista como son el Rebelde, el Ácrata, la Campaña, la Agitación, La Antorcha, el Alba, la Luz, etc....) y por último, aparecen decididamente como la orientación mayoritaria indeterminados gremios (habrán gremios que durante largo tiempo serán auténticos bastiones de las prácticas libertarias, como los estucadores, pintores de brocha, zapateros, obreros gráficos, panaderos, estibadores, etc....).

Además, nacen en los principales centros industriales y productivos del país. Estos núcleos anarquistas recibieron un importante estímulo con la visita del notable anarquista italiano Pietro Gori al país el año 1900, donde aprovechó de dar unas charlas y conferencias.

Las actividades de los anarquistas se desenvuelven en este entonces, casi exclusivamente en el campo de la organización de sociedades en resistencia y de las luchas en éstas, pasando a ser sector de punta en la lucha reivindicativa por dotar a la clase obrera de condiciones dignas de existencia, e intentando llevar esta acción reivindicativa al plano de las contradicciones de fondo que dieran paso al elevamiento de la conciencia revolucionaria. Los anarquistas propician el método de la acción directa, vale decir, la lucha frontal llevada adelante por los mismos trabajadores contra la parte patronal y tienen por principal arma de lucha la huelga, las cuales frecuentemente asumen un carácter violento, dado el hostigamiento del Estado y su aparato represivo y de la patronal y sus "guardias blancas" en contra de las justas demandas de los trabajadores. Por lo general, las demandas obreras encontraban por respuesta las balas policiales, militares o burguesas. Algunos ejemplos de esto, son las matanzas emblemáticas acaecidas durante la huelga del puerto de Valparaíso en 1903, en la que pierden en total la vida una cincuentena de obreros, la Semana Roja de Santiago, en 1905, donde el pueblo se movilizó en protesta por los precios de la carne, cayendo 250 compañeros, y la tristemente célebre masacre de la Escuela Santa María, en 1907, donde pierden la vida 3600 obreros.
Por entonces, los anarquistas criollos no ven la necesidad de establecer una organización político-revolucionaria anarquista, y pretenden por el contrario, que las organizaciones sindicales asuman posiciones "partidarias" propias de la organización político-revolucionaria. Esta concepción anarco-sindicalista, que mezcla los roles de la organización de masas con los de la organización política (lo que no equivale a decir que a las organizaciones de masas no les corresponda asumir un rol revolucionario o posiciones tales), permanecerá por largotiempo, casi hasta nuestros días, firmemente arraigada en el movimiento anarquista chileno.
Otra de las luchas características del anarquismo en nuestro país,

asumida también en gran medida desde las sociedades en resistencia, ha sido la lucha anti-militarista, de hecho una de las primeras actividades masivas convocadas por los anarquistas fue la protesta popular en contra del establecimiento del Servicio Militar Obligatorio (en 1900).

Hacia 1905, se crea la primera tentativa de federar a distintas sociedades en resistencia: Se forma la FTCh (Federación de Trabajadores de Chile), la cual enfrenta una enconada agresión por parte del Estado y de los capitalistas, y no dura mucho por razones de inexperiencia y de agresión patronal. En esa tentativa, tiene un rol preponderante los anarquistas, puntal revolucionario del incipiente movimiento sindical. Este sello libertario y revolucionario impreso sobre las agrupaciones obreras será un mérito que corresponderá primordialmente a los ácratas. Nadie puede desmentir el inmenso y principal rol de los anarquistas en la labor constructiva, reivindicativa y organizativa de las primeras asociaciones de clase. Este rol sólo ha podido ser ocultado, forzando la historia de varias maneras, por la historia "oficial" y por historiadores comprometidos con ciertos proyectos partidarios lo cual les ha impedido ver con objetividad este hecho.

A diferencia de otros rincones del continente en donde la propaganda anarquista llega principalmente bajo el influjo de inmigrantes de origen europeo (en EEUU con la inmigración alemana principalmente, y en Argentina principalmente por los italianos, como botón de muestra) en Chile, la propaganda anarquista de principios de siglo tiene por sujetos centrales a agitadores locales, de la talla de Magno Espinosa, Luis Olea, Víctor Soto Román, Esteban Cavieres, Carmen Herrera, Alejandro Escobar y Carvallo entre tantos otros, cuyos trabajos hasta el día de hoy presentan gran interés. Si bien esto no implica que no haya un Lombardozzi italiano organizando a los trabajadores en Chile o a un Antonio Ramón Ramón haciendo justicia apuñaladas (1914) en contra del general Silva Renard, quien había ordenado la matanza de la escuela Santa María siete años antes.

Sin embargo, crucial resultará para el desarrollo de las ideas anarquistas en estas regiones, un intenso contacto con el movimiento en otros rincones del planeta, como era el constante envío de propaganda ácrata de Francia, España y Argentina (donde el movimiento se había desarrollado antes).

(La imagen corresponde al golpe mediático que recibió el atentado de Ramón Ramón en la prensa chilena tanto burguesa representada por “Las Últimas Noticias” como obrera representada por “El Despertar de los Trabajadores”.)

"... Sólo hay satisfacción de alivio al ver que cae aquel que en época no lejana ahogara las más sublimes aspiraciones de un pueblo en un charco de sangre".

Periódico El Despertar de los Trabajadores.

Este texto corresponde a la parte 1 de los orígenes del Movimiento Anarquista en Chile, su parte 2 la incluiremos en la edición de Marzo de El Amanecer.


e Diciembre de 1907-1914
sario de la horrenda masacre de Iquique
El asesino El vengador
EL ATENTADO ANARQUISTA
EL ATENTADO CONTRA EL GENERAL SILVA RENARD
EL ESTADO DE SALUD DEL HERIDO
Ramón prosigue incomunicado
Las Últimas Noticias
ALEVOSO Y COBARDE ATENTADO CRIMINAL
ESPECIAL
Reconstrucción del ataque según un grabado de la época.

RECUPERANDO HISTORIA LOCAL, PRESENCIA LIBERTARIA EN CHILLÁN

Nacimiento de las Sociedades de Apoyo Mutuo en Chile, destacándose en Chillán:

Si bien la historia anarquista se ha ido recuperando por diversos autores, es mucho más difícil recuperar Historia de un lugar tan pequeño y poco crucial como lo fue Chillán pero hemos querido destacar diversos proyectos tanto de Apoyo Mutuo como otros desconocidos para conocer la presencia de la idea libertaria en la ciudad.

“[...] Se ha creado sobre la conciencia —aunque sea instintiva— la solidaridad humana y la dependencia recíproca de los hombres. Se ha creado sobre el reconocimiento inconsciente o semiconsciente de la fuerza que la práctica común de dependencia estrecha la felicidad de cada individuo y la felicidad de todos, y sobre los sentimientos de justicia o de equidad que obligan al individuo a considerar los derechos de cada uno de los otros como iguales a sus propios derechos". Piotr Kropotkin, Introducción a El apoyo mutuo

La Unión de Artesanos se formó en 1862 en Santiago. Esta organización inspiró el desarrollo de las sociedades en otras partes de Chile. La Unión fue una mutua general para todos los artesanos de todos los comercios. Proveyó servicios médicos e intentó crear un taller para desempleados.

Un cometido importante fue educación, y así fue la Escuela Benjamín Franklin se formó para proveer el aprendizaje para los artesanos y sus niños. La elección del nombre es significativa. Franklin era un artesano, un autodidacta y adoptó una doctrina republicana enfatizando propio - algo así como Mutualistas.
Para 1980 había unas 70 cooperativas tanto consumidoras como productoras, pero no fueron muy exitosas. En 1863 los zapateros y sastres crearon sus mutuas. Valparaíso no se quedó muy atrás creando su Sociedad de Artesanos de Copiapó en 1864 y en 1866-67 Talca, Chillán y varios otros pueblos establecen sus organizaciones. Los sastres y los zapateros organizaron las cooperativas -trabajadoras que estaban inspirados por el socialista utópico Ramón Picarte.

Falansterio en Chillán a mediados del Siglo XIX:

En la teoría: "Los falansterios son comunidades rurales autosuficientes, que serían la base de la transformación social. Los falansterios se crearían por acción voluntaria de sus miembros y nunca deberían estar compuestos por más de 1.600 personas, que vivirían juntas en un edificio con todos los servicios colectivos. Todas las personas serían libres de elegir su trabajo, y lo podrían cambiar cuando quisieran. Charles Fourier, más que ningún otro socialista, trató de resolver todos los problemas de la sociedad mediante la construcción de un elaborado sistema de organización social, en el que toda persona, actividad o cosa ocupaba por anticipado un lugar bien determinado."
De acuerdo a esto, es a mediados del siglo XIX donde Ramón Picarte (científico socialista chileno), tras idear e impulsar diferentes sociedades cooperativas de artesanos y trabajadores en Santiago; intentó implementar sociedades comunitarias de ayuda y bien común; tras establecerse en la zona de Chillán donde trabajó afanosamente en estos proyectos. Concluyendo con la creación de un falansterio en Chillán, inspirado en la experiencia del mencionado socialista Charles Fourier.

Panfleto: ¡Búsquese Ud. un revolver!(Chile, 1921)

¡Búsquese Ud. un revolver!
¡Búsquese Ud. un revolver! ¿Entiende Ud. bien lo que digo?.



Búsquese Ud. un revolver. Cuanto más pronto mejor. Cómprelo, quítelo o róbelo. La cuestión es que Ud. debe andar armado. ¿Ud. cree por ventura que la revolución social se va a hacer con serpentinas como en los días de carnaval? ¿Ud. cree que los capitalistas van a entregar las tierras y las fábricas, como entregan sus hijas a los millonarios? ¿Es Ud. tanto tonto que cree en una posible armonía entre patrones y obreros? ¿No ve Ud. que día a día, en todas partes del mundo, cuando los obreros exigen alguna mejora aparecen soldaditos cargados de rifles y bayonetas? ¿No vio Ud. que en la huelga de los compañeros tranviarios andaba todo el ejército amparando a los traidores? Bien. Si esto ocurre cuando se hace un reclamo o se solicita alguna mejora, que en buenas cuentas no es nada, ¿qué será cuando exijamos el derecho a la tierra, a la vida, a la libertad? Piense bien, lo que le digo. Búsquese Ud. un revólver y ejercítese lo bastante. Hágase Ud. un blanco para que dispare. Dibuje en él la cabeza de Astorquiza, de Zañartu, de Gonzalo Bulnes o la suya si le parece... Dispare y dispare. Ud. prepárese para la Revolución que ya está encima. Aconseje a sus demás camaradas que hagan lo mismo. Aquellos que le hablan a Ud. de "evolución pacífica" y de "soluciones armónicas" con la clase capitalista, le engañan a Ud. miserablemente. ¿No ve, Ud., que en Rusia los trabajadores tuvieron que armarse para derrocar a todos los tiranos? No ve, Ud., como hoy viven a sus anchas, disfrutando de toda clase de comodidades? Hace más de cien años que Ud. ha soportado pacíficamente toda clase de humillaciones, y ¿qué beneficios ha obtenido de parte de sus amos? El miserable cuartucho en que vive y que Ud. paga a precio de oro, las enfermedades que aniquilan prematuramente a Ud. y a sus hijos, las guerras que siembran el hambre y el dolor en los hogares y las metrallas que Ud. recibe cuando exige un poco de alimento y un poco de justicia para su familia e hijos... Eso, todo eso es el pago a sus desvelos y sacrificios.... Convénzase, Ud., de una vez.
Búsquese Ud. un revolver. Cuanto más pronto, mejor. Cómprelo, quítelo o róbelo. La cuestión es que Ud. debe Andar armado. Cuando la clase obrera, consciente y armada exija sus derechos a la vida y a la libertad, entonces verá Ud. como caen los tronos y los tiranos. Mientras Ud. siga gritando como tonto por las calles, pidiendo pan y justicia, verá Ud. como llueven las balas sobre su cabeza.
Termino. Buscándose Ud. un revolver y aconsejando a los demás a prepararse para la Revolución, verá Ud. renacer una nueva aurora para el mundo.
¡Búsquese Ud., un revolver!.
Santiago, 1921. (Este texto llevaba por seudónimo"Juan Levadura" y salió en un periódico llamado El Comunista, de los panaderos de Santiago)

Un anarquista vengador en la región chilena; Efraín Plaza Olmedo.

La Sociedad de Resistencia era la unidad básica de organización social del anarquismo, marcada por el asamblearismo y la horizontalidad. Durante los primeros años de la década de 1910, existió en Santiago la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios, que se vería vinculada a finales de 1911 en la investigación sobre un atentado explosivo contra el Convento de los Carmelitas Descalzos, en Independencia, el 21 de diciembre, exactamente a 4 años de la matanza de obreros en Santa María.
La investigación judicial sobre estos hechos desembocó en el procesamiento de muchos de sus miembros y simpatizantes, además de llegar a conocer algunos documentos en que demostraba su carácter bastante "políticamente incorrecto", dentro de su declaración de principios se aceptaba la lucha de clases como camino para el mejoramiento social de los asociados y de la clase, así como la aceptación de la huelga, el boicot y el sabotaje, además del empleo de la "acción directa" junto con la propaganda escrita y por medio de conferencias, como medios de lucha para conseguirlo.
En la Oficios Varios participaron miembros de todos los grupos ácratas que funcionaban en Santiago: del periódico La Protesta, El Productor y Luz i Vida, también de Libertad y Avance, del Centro Dramático Máximo Gorki y del Musical Obrero. Además participaron sujetos al margen de otras organizaciones e individualidades vinculadas a la Unión en Resistencia de Panaderos, tranviarios y zapateros, carpinteros y oficios más calificados como herreros, mecánicos, carroceros, peluqueros, catreros y tipógrafos. Dentro de las individualidades afines a esta organización estaba precisamente Efraín Plaza Olmedo, carpintero, domiciliado en San Diego, de 26 años de edad, soltero, que lee y escribe.
Este anarquista individualista santiaguino, el 14 de julio de 1912 disparó en la calle de Ahumada esquina de Huérfanos -centro del comercio y lugar de paseo de la burguesía-, matando a dos jóvenes de la clase alta. Posteriormente trató de darse a la fuga pero fue detenido en momentos en que intentaban lincharlo mientras declaraba: "Tengo la satisfacción de haber vengado á los oprimidos".
Al ser interrogado, el reo declaró que "él estimaba que sólo con medios violentos podía conseguirse remover el actual estado de cosas". Más adelante agregaría que el revólver lo había comprado "para dar muerte al Presidente Pedro Montt y a algunos jefes militares responsables de la matanza de la Escuela Santa María".
Después de su acción, la prensa y la opinión pública se involucraron en el siempre actual debate sobre la violencia. Algunos ácratas, a través del periódico La Batalla, dirían "¡Hermano! Te llaman asesino los idiotas y nosotros te llamamos justiciero". Otros anarquistas buscaron distanciarse de este núcleo, separándose las aguas entre sindicalistas, socialistas, libertarios, maximalistas, anarquistas, anarcosindicalistas, anarcocomunistas, etc. (Sólo en 1923 con el fin de la clandestinidad de la IWW, se unirían nuevamente estos sectores durante unos años más) Por su parte, los sectores reaccionarios, organizados en la Federación Patriótica, no tardarían en llamar a un desfile en contra del crimen, y del anarquismo y otras "doctrinas sediciosas y antipatrióticas".

Durante el proceso judicial el Promotor Fiscal, pidiendo condena ante el juez, establece que:

"Encargado reo Plaza Olmedo, mantiene su declaración en que confiesa ser autor del doble crimen (…) que salió de su casa con revólver en el bolsillo resuelto á matar a un burgués. (…) Que después de la matanza de obreros de Iquique, ocurrida hace algún tiempo, aumentó su indignación la catástrofe en el mineral 'El



Teniente' y por esto decidió atacar á la burguesía para vengar á la clase obrera. Insiste en que el crimen lo cometió con toda premeditación y repite que por sus ideas anarquistas".

A mediados de mayo de 1913 sería condenado a 20 años de prisión, más accesorias por cada uno de los asesinatos, con la atenuante de irreprochable conducta anterior que impidió la condena a muerte.
Ya entre rejas, Plaza Olmedo seguiría con sus acciones de protesta. Una serie de comunicados enviados a sus compañeros de La Batalla, daban cuenta de que el alcaide lo obligaba a asistir a la misa dominical tras esposarlo y golpearlo los guardias, pese a lo cual no dejaba que el cura dijera una sola palabra, insultándolo, tanto a él como a los guardias y al juez. De regreso a la celda,siguió repartiendo improperios al sacerdote y al juez por lo cual pretendieron engrillarlo de pies y manos, a lo que resistió, sacando un fierro de su celda, aturdiendo a uno de los carceleros. Sus constantes desórdenes desembocarían en "innumerables algarradas" y también buscó propagar su ideal entre los demás reclusos. Las huelgas de hambre y los motines se multiplicaron, así como los reclamos ante las autoridades de la Penitenciaría de Santiago. Su reclusión solitaria y sin derecho a visitas durante 4 años, y más tarde su traslado

a la Penitenciaría de Talca cortarían sus nexos con sus compañeros. Aunque la prensa anarquista elevaría su protesta contra la prisión de Plaza Olmedo, a ella se sumaría el apoyo de la Federación Individualista Internacional.
La rearticulación de la IWW significó la multiplicación de las movilizaciones por la libertad de Plaza Olmedo, ahora con apoyo de amplios sectores de la sociedad, incluso del Partido Comunista y la Federación Obrera de Chile, ahora controlada por éste.
El movimiento militar de los oficiales jóvenes del ejército, más aún con su viraje hacia la izquierda desde enero de 1925, en su intento de granjearse las simpatías obreriles, declararía el indulto para Plaza Olmedo. El primer domingo de marzo de 1925, Plaza salía de la Penitenciaría de Talca con 39 años de edad, trece de prisión política, de los cuales 56 meses fueron de aislamiento total. Declarando más tarde en el periódico Acción Directa, que: "¡La cárcel a mí no me atormentó, compañeros! Yo siempre viví al margen del dolor en la prisión", y se incorporó "lleno de entusiasmo por la lucha social". Desde entonces participará activamente en las movilizaciones de los arrendatarios de Santiago, en pos del abaratamiento de los cánones de arriendo y por la mejora de las condiciones de vida de los sectores populares urbanos.

El 27 de abril, se encontraría un cuerpo a un costado del camino de Conchalí, junto a un canal y bajo un robusto sauce. Era Efraín Plaza Olmedo. La prensa ácrata declarará *"¿Suicidio o asesinato? No nos interesa. De todos modos señalamos al capitalismo, señalamos al Estado, como los grandes responsables de la muerte de este hombre que con su palabra henchida de bondad y de amor y con su acción revolucionaria hizo vacilar sus bastardos intereses"*.

María del Tránsito Caballero, anarquista en Chile a comienzos del siglo XX



Ella fue, inconstentablemente, una militante a carta cabal. María había nacido en San Felipe en el seno de una familia campesina. A los diez años de edad debió abandonar su hogar para buscar el sustento en la capital. En Santiago ingresó a una lujosa tienda para trabajar como aprendiz de florista. Más tarde se convirtió en sombrerera. Sobreponiéndose a las agotadoras jornadas de trabajo –desde las ocho de la mañana a las nueve de la noche- la joven se abocó al estudio de la "cuestión social" y durante el rudo invierno de 1900, que dejó a numerosas familias de trabajadores sin techo ni alimentos, canalizó por primera vez sus inquietudes sociales organizando quermeses a favor de los damnificados. Hacia esa época María Caballero ya había ingresado a la "Sociedad Artística" y poco después abrazó el anarquismo. Bajo los seudónimos de "una sombrerera revolucionaria" y "una rebelde" escribió artículos para alentar a sus compañeras a asociarse para obtener mejoras en las condiciones de trabajo [1]. Magno Espinoza contaría posteriormente que durante la huelga tranviaria de 1902 conducida por los ácratas, ella "andaba alentando a las mujeres a ser firmes en sus pretensiones y dándole ejemplo a los hombres", y que un día atendió personalmente al casi medio centenar de heridos que dejó una carga de la "soldadesca brutal" contra los pacíficos manifestantes [2].
Durante la huelga de los Ferrocarriles del Estado del mismo año, la joven libertaria participó activamente en todas las asambleas y en la velada que se organizó para celebrar el triunfo de los obreros. Pero muy tempranamente, "una cruel enfermedad" la puso ante la disyuntiva de tener que amputarse el brazo derecho o dejarse morir. La "sombrerera revolucionaria" optó por la muerte. El derrumbe del Teatro Lírico de Santiago el 19 de marzo de 1905, que costó la vida a numerosas personas que asistían para escuchar el encendido verbo populista del fraile renegado Juan José Julio Elizalde (más conocido como "Pope Julio"), precipitó el fin de María Caballero, cuando recién frisaba los 25 años de edad. Sus compañeros del Centro de Propaganda Anticlerical Giordano Bruno y del Grupo anarquista "La Luz" en los que militaba con entusiasmo, acompañaron con solemnidad sus restos mortales al cementerio, depositando una siempreviva en su tumba y –según Magno Espinoza- "fortificando su espíritu con su ejemplo" .

Escrito por Sergio Grez Toso,
Dr. En Historia de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Actualmente es Director del Museo Nacional Benjamin Vicuña Mackena.
El siguiente fragmento corresponde a las páginas 153 a 155 de su libro 'Los Anarquistas y el Movimiento Obrero: La alborada de "La Idea" en Chile, 1893-1915'.

¡AUTONOMÍA CONSCIENCIA LUCHA Y ORGANIZACIÓN!



SI ESTE PERIÓDICO YA LO LEÍSTE O NO TE INTERESA HACERLO, NO LO BOTES NI TAMPOCO LO GUARDES A LA ESPERA DE TELARAÑAS, **PEGÁLO, PRÉSTALO, DIFÚNDELO**... **¡PROPAGA LA IDEA Y LA LUCHA!** –

Grupo El Amanecer Obrero - http://periodicoelamanecer.wordpress.com/ - el.amanecer.obrero@hotmail.com